



EL DESAFÍO DE LA INCLUSIÓN DE LA DIVERSIDAD SEXO-GENÉRICA

A 11 años del primer sondeo el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh) aplicó este año la Segunda Encuesta Nacional sobre Diversidades y Discriminación, la cual al ser contestada por 4.442 personas LGBTIQ+ se convirtió en el sondeo más masivo y representativo del sector.

La encuesta, aplicada de manera presencial y remota entre marzo y junio del 2024, arrojó datos alarmantes sobre la discriminación que afecta a las personas LGBTIQ+. En los últimos dos años se aprecia un recrudecimiento de la discriminación que erosiona los avances y mantiene vulnerables a las personas LGBTIQ+. El 80,9% de las personas LGBTIQ+ ha sufrido discriminación a lo largo de su vida y el 57,7% en el último año. Esto afecta en especial a niños, niñas y adolescentes, pues la mayoría, un 67%, sufre los primeros abusos en razón de su orientación sexual o identidad de género antes de los 18 años. Además de quienes se autolesionaron debido a la presión social, el 78,6% lo hizo en su infancia o adolescencia, con intentos suicidas en el 17,7% de los casos.

Sin embargo al mismo tiempo se aprecia que cada vez hay menos miedo para visibilizar la orientación sexual o la identidad de género, así como la percepción de que Chile es menos segregador que sus pares de Sudamérica.

En un mundo que avanza hacia la inclusividad, Chile se encuentra en un momento crucial para reflejar y valorar la diversidad sexo-genérica que enriquece nuestra sociedad. Con el objetivo de promover el respeto y la tolerancia hacia todas las identidades y expresiones de género, es fundamental reconocer que la diversidad no

solo es una característica de nuestra población, sino una fortaleza que potencia el tejido social chileno. Cada una de estas identidades aporta una perspectiva única y valiosa que enriquece el diálogo social, cultural y político del país. Sin embargo, a pesar de los avances en la legislación y la visibilidad, muchas personas aún enfrentan discriminación y estigmatización, debemos poner énfasis en el respeto hacia la otra persona, más allá de si existen leyes que nos regulen, tratarnos siempre como personas. Por lo tanto el respeto y la tolerancia son valores fundamentales en la construcción de una sociedad inclusiva. Es responsabilidad de cada uno de nosotros y nosotras fomentar un ambiente donde todas las personas puedan vivir auténticamente, sin temor a ser juzgadas o perseguidas por su identidad. Esto implica educarnos, informarnos y promover el entendimiento y la empatía con las vivencias de quienes se vean afectados o afectadas por la intolerancia.

Las diferencias deben ser vistas como un enriquecimiento, una oportunidad para aprender y crecer juntos como sociedad. La diversidad sexo-genérica no es solo un tema de derechos humanos, sino un aspecto fundamental de nuestras vidas cotidianas. A medida que avanzamos hacia un Chile más inclusivo, cada uno de nosotros y nosotras tiene el poder y la responsabilidad de fomentar un ambiente de respeto y tolerancia. Te invito a establecer un camino hacia un futuro donde cada persona pueda vivir libremente su identidad, contribuyendo a una sociedad más rica y diversa.



Alejandra Reckmann Osorio
Psicóloga
Universidad La República,
Sede Rancagua